CONTAD CON EL CUERPO

¡Cuenta con la mano como un ábaco, cuenta con los dedos como títeres, cuenta con la piel como un paisaje, cuenta con la voz como una fuente...!

¡Cuenta cuántos cuerpos cuentas! ¡Cuenta cuántos cuentos cuentas!

CONTAR CON NUESTRO CUERPO

En el principio nos descubren nuestro cuerpo, nos lo señalan.

Alguien próximo, la madre, nos lo va leyendo despacio, con sonoridad, página a página, sentido a sentido, nombrándolo, cantándolo, ritmándolo, acariciándolo...

La palabra poética pronunciada al par de la caricia que localiza y señala nuestro cuerpo, nos va configurando, dando forma, haciéndonoslo presentir y sentir.

Nuestro cuerpo empieza siendo un desconocido.

Nos relacionamos con la boca, con la boca nos tragamos el torrente de leche de la madre que nos habita, como nosotros la estuvimos habitando nueve meses de perfecto paraíso.

Succionamos con avidez a la madre nutricia, con la boca nos la tragamos.

Con el oído nos llenamos de palabras.

Palabras que en principio son sones, son rumores, ritmos acompasados al ritmo del corazón materno.

De nuevo la madre regalándonos el otro alimento fundamental, las palabras. Madre repleta de verbos y afecto para construirnos.

Nos construyen con palabras y caricias.

Nos construyen al nombrarnos y acariciarnos, recorriendo parte a parte nuestra geografía en un proceso ordenado y secuenciado que se inicia en la cabeza y termina en los pies.

CUENTA CUÁNTO CUENTA EL CUERPO

Tras la cara dan forma y existencia, cuento a cuento, a nuestras manos.

Las manos, primera noticia de sonoridad, palmas palmitas...

Nuestro cuerpo es instrumento musical.

Las manos darán fe de la sensualidad del mundo.

Y las manos, primer ábaco, están repletas de cuentos y fórmulas del contar.

Cada dedo es un personaje, un primer títere.

CONTAR CON LAS PIERNAS

Y así, de arriba abajo, nos conforman hasta el andar, hasta hacernos más autónomos paso a paso.

Y seremos ya exploradores iniciales del espacio próximo, erguidos, sobre dos piernas, como ningún otro ser vivo.

CONTAR CON LOS SENTIDOS

Tiempo de auto-reconocernos.

El tacto, la mirada, el olfato, el oído, el equilibrio para sabernos de la especie humana.

Distintos, separados, de la madre que nos sofocaba la identidad.

Únicos.

Únicos e iguales al resto de seres humanos con quienes compartiremos el espacio, el tiempo, las necesidades y el oficio de vivir.

CONTAR CON JUEGOS

Primeros juegos de socialización, corros lunares, astrales, circulares para sentirnos uno más junto a los otros, compañeros de existencia.

Y con la totalidad de nuestro cuerpo saltaremos, correremos, bailaremos, nos esconderemos, rodaremos marcando ritmos poéticos para que nuestro cuerpo se organice, se armonice y se crezca naturalmente.

https://ideaswaldorf.com/tag/articulo/ https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/ https://ideaswaldorf.com/tag/maestros/

Juego compartido para dotarnos de sentido y armonía.

Jugar al son de las palabras ritmadas.

Sortear con ritmos.

Conocer y nombrar el entorno con ritmos.

Y así hasta el final: cuerpo sonoro, creciente, hacedor, esencial, temporal, total.

CONTAR EN LA ESCUELA

Pero la escuela, ... ¡Ay!, ¡Cuántas veces, desconoce este proceso de pedagogía natural o no lo tiene en cuenta!

Y cuántas veces, ay, ignora el cuerpo y desconsidera todo un trabajo secular de reconocimiento y construcción poética del ser.

Nada enseña de las gracias y donaires del cuerpo, al fin y a la postre nuestro único bagaje.

Quedamos reducidos al traje que nos cubre y uniforma.

Para la escuela, en general, dentro del vestido no hay gran cosa, o no es digna de ser observada, conocida y mostrada sino accidental y superficialmente.

Y eso pretenden, que no se eduque para la libertad y el desarrollo pleno de las facultades de todo ser humano.

Para ello abogamos por una escuela que cuente con el cuerpo, y que cuente cuánto cuenta el cuerpo.

Que cuente con las manos, las piernas, con la palabra, con el ojo, con el oído, con la imaginación y con la vivencia libre, creadora y solidaria.

Cuenta con la mano como un ábaco, cuenta con los dedos como títeres, cuenta con la piel como un paisaje, cuenta con la voz como una fuente... ¡CUENTA CUÁNTOS CUERPOS CUENTAS! ¡CUENTA CUÁNTOS CUENTOS CUENTAS!

... Cuenta con el ojo como un cíclope, cuenta con el cuerpo como un prodigio y tenlo en cuenta para hacer veneración de su existencia.

Aportación de ideasWaldorf